

Las personales solo obligan á los mexicanos, no solo residentes en la República, sino tambien, como antes se ha dicho, cuando se hallan en el extranjero, y cuando los derechos y obligaciones que nazcan de los contratos y de los testamentos otorgados en el extranjero deban cumplirse y ejercitarse en la República. (Arts. 13 y 17, Cod. civ.) (1)

Sin embargo, la regla que las leyes reales y personales imponen respecto de los mexicanos, y de los bienes situados en el territorio nacional, recibe excepcion cuando se trata de las formas ó solemnidades externas de los contratos, testamentos y todo instrumento público. En tal caso, aunque el contrato ó el testamento se refieran á las personas ó á las cosas, se aplican las leyes del país en donde aquel tiene lugar, en virtud del principio de derecho internacional que dice: "*Locus regit actum.*"

Así lo establece el art. 15 del Código civil, que deja además á los ciudadanos mexicanos y á los extranjeros que residen fuera de la República la facultad de sujetarse á las fórmulas y solemnidades prescritas por nuestras leyes en los casos en que el acto haya de ejecutarse aquí. (2)

## V.

### De la aplicacion de las leyes.

Una vez promulgadas las leyes en los términos que hemos indicado, salen del dominio del Poder Legislativo, y su aplicacion corresponde exclusivamente al Judicial.

En efecto: en una sociedad bien organizada nadie puede hacerse justicia de propia autoridad; si los derechos de alguno son desconocidos ó violados, debe ocurrir á los jueces, que tienen obligacion de hacerle pronta y cumplida justicia, decidiendo la controversia con total arreglo á los preceptos legales.

(1) Artículos 12 y 16, Código civil de 1884.

(2) Art. 14, Código civil de 1884.

Como las leyes no pueden prever todos los casos contingentes, y sin embargo tienen los jueces obligacion de dictar su fallo, el Código civil ha establecido las reglas siguientes de inexcusable observancia.

Cuando no se pueda decidir una controversia judicial, ni por el texto ni por el sentido natural ó espíritu de la ley, deberá decidirse segun los principios generales de derecho, tomando en consideracion todas las circunstancias del caso. (Art. 20 Cód. civ.) (1)

El mismo Código establece en el artículo 19 otra regla acerca de la aplicacion de las leyes, declarando que el que funde su derecho en leyes extranjeras debe probar la existencia de ellas y que son aplicables al caso. (2)

## VI.

### De la interpretacion de las leyes.

La interpretacion de las leyes es una necesidad, porque aun cuando se llegue á obtener la difícilísima cualidad de la precision y claridad de las leyes, la modifican, si no la destruyen, los intereses contrarios de los litigantes y los argumentos empleados por ellos en su defensa.

De aquí es que desde los tiempos más remotos ha regido el principio que establece la necesidad de la interpretacion, consignado en los siguientes preceptos:

"*Lex interpretatione adjuvanda*" (L. 64, tit. 1, lib. 35, D.)

"*Scire leges non est earum verba tenere, sed earum vim ac potestatem.*" (L. 17, D. de leg.)

(1) Art. 20, Código civil de 1884.

El art. 21 es una novedad tomada del Código Portugués, y dice: "En caso de conflicto de derechos y á falta de ley expresa para el caso especial, la controversia se decidirá á favor del que trate de evitar perjuicios y no á favor del que pretende obtener un lucro. Si el conflicto fuere entre derechos iguales ó de la misma especie, se decidirá observándose la mayor igualdad posible entre los interesados."

Esta novedad ha venido á sustituir ventajosamente al art. 11 del Código de 1870, oscuro y de muy difícil inteligencia.

(2) Art. 19 Código civil de 1884.



La ley necesita de la interpretacion, "ca saber las leyes, segun dice la 15, tit. 1, Part. 1<sup>a</sup>, non es tan solamente en aprender e decorar las letras de ellas, mas en saber su verdadero entendimiento."

Pero esta necesidad se hace más palpitante, teniendo presente que el artículo 1,007 del Código Penal impone la pena de cien á quinientos pesos de multa y la suspension de empleo de tres meses á un año, segun la gravedad del caso, á los jueces y cualquiera otro funcionario público que bajo cualquier pretexto, aunque sea el de silencio ú oscuridad de la ley, se nieguen á despachar un negocio pendiente ante ellos.

Por tanto, no solo es conveniente y necesaria la interpretacion de la ley, sino que cometen un verdadero delito los jueces que á pretexto de silencio ú oscuridad de ella, se niegan á despachar ó decidir los negocios pendientes ante ellos.

La interpretacion de las leyes, segun la define Escriche, es la conveniente aclaracion del texto y espíritu de la ley para conocer el verdadero sentido que el legislador quiso darle, ó como dice la ley 13, tit. 1<sup>o</sup> Part. 1<sup>a</sup> "la verdadera, recta y provechosa inteligencia de la ley, segun la letra y la razon."

Realmente solo puede tener lugar la interpretacion en dos casos:

1<sup>o</sup> Cuando la redaccion empleada por el legislador no ofrece un sentido claro y completo, ya por la significacion más ó menos vaga de las palabras de que se vale, ya por la construccion viciosa que emplea.

2<sup>o</sup> Cuando la redaccion del precepto legal, aunque presenta un sentido claro y preciso, no expresa con exactitud la mente del legislador.

En el primer caso es absolutamente necesaria la interpretacion; y en el segundo se funda en una causa legítima, siempre que no tenga por objeto ampliar ó restringir arbitrariamente la voluntad del legislador.

Los autores distinguen la interpretacion en tres especies: *auténtica*, *usual* y *doctrinal*.

Interpretacion *auténtica* es la que hace el legislador, en quien radica esencialmente la facultad de resolver las dudas y fijar el sentido de las palabras por medio de una decision obligatoria para todos.

De aquí proviene el principio sancionado por el derecho Romano: "*Ejus est legem interpretari cujus est condere.*" (L. 12, tit. 14, lib. 1<sup>o</sup>, C.)

La interpretacion *usual* es la que proviene del modo con que los tribunales han entendido siempre la ley, en los casos en que ha sido necesaria su aplicacion.

Esta interpretacion está fundada en el uso establecido por los tribunales que han aplicado la ley siempre en un mismo sentido, cuando se han presentado casos de la misma especie, ó bien fallado una cuestion de la misma manera cuantas veces se ha presentado.

En todos tiempos se ha dado gran valor á la interpretacion usual, y por eso es que ha encontrado sancion en la legislacion romana y en la antigua española, como lo demuestran los siguientes axiomas:

"*Optima est legem interpretes consuetudo.*" (L. 37. tit. 8, lib. 4, D.)

"*In ambiguitatibus quæ ex legibus profiscuntur, consuetudo, aut rerum perpetuo judicaturum autoritas, vim legis obtineri debet.*" (L. 38, tit. 3<sup>o</sup>, lib. 1<sup>o</sup> D.)

Finalmente, la ley 6, tit. 2, Part. 1<sup>a</sup> se expresa así: "Otrosí decimos, que la costumbre puede interpretar la ley quando acaesciere dubda sobre ella, que ansi como acostumbraron los otros de la entender, ansi debe ser entendida e guardada."

La interpretacion *doctrinal* es la que para casos especiales fijan los jurisconsultos, explicando, extendiendo, ó restringiendo la ley.

De aquí proviene una subdivision de la interpretacion doctrinal, en *declarativa*, *extensiva* y *restrictiva*.

La interpretacion *declarativa* es la exposicion propia y adecuada de las palabras oscuras ó dudosas de la ley.

La *extensiva*, es la ampliacion de la ley á casos no comprendidos en ella, cuando la razon de la misma ley les es aplicable.

La interpretacion extensiva se subdivide en dos especies, á saber: *meramente extensiva*, que es la aplicacion de la ley por paridad de razon á un caso no comprendido en las palabras de ella ni en la mente del legislador; y *comprehensiva*, que es la ampliacion de la ley por identidad á un caso no comprendido en las palabras de la ley, pero sí en su espíritu.

La interpretacion *restrictiva* es la limitacion por equidad de las



palabras de la ley, excluyendo algun caso que á primera vista aparece comprendido en ellas, aunque no en la razon de la misma ley.

Tambien se subdivide la interpretacion doctrinal en *lógica y gramatical*.

La primera tiene por objeto conocer el espíritu de la ley; y la segunda fijar el sentido literal de ésta.

Los autores señalan como principales medios, con auxilio de los cuales se procede á la interpretacion lógica, los siguientes:

1.º La comparacion de los textos que se deben interpretar, y otros preceptos legales relativos al mismo objeto.

2.º El estudio del derecho anterior y de los trabajos preparatorios para la formacion de la ley.

3.º La apreciacion de las circunstancias á las cuales conducirá la aplicacion de la ley, segun que se les dé mayor ó menor extension á sus preceptos.

Los principales argumentos que se emplean para la interpretacion de las leyes son los siguientes:

1.º El argumento por analogía.

2.º El argumento á *contrario sensu*, acerca del cual hay que advertir que es muy peligroso, porque se presta á incurrir en vicios contrarios á las reglas de la lógica.

Acerca de este argumento dice el sábio jurisconsulto Merlin, que no es exacto, sobre todo, cuando se hace salir de una disposicion en la que el legislador se ocupa de objetos que nada tienen de comun con el de la consecuencia á que se llegaría por este modo de razonar.

3.º El argumento á *mayore ad minus* y á *minore ad majus*.

Varias son las reglas que señalan los autores para la interpretacion usual y doctrinal, que resume Escriche en las reglas siguientes, en el tomo 3.º del Diccionario de legislacion reformado, pag. 401.

1.ª Cuando la ley es clara y está expresa la voluntad del legislador, no debe eludirse el tenor literal.

2.ª Las palabras de la ley deben entenderse en su significacion propia y natural.

3.ª Cuando consta la intencion ó voluntad del legislador, debe

hacerse la interpretacion más bien segun ella que segun las palabras de la ley.

4.ª La ley se ha de entender general é indistintamente.

La excepcion confirma la regla en los casos no exceptuados

6.ª Cuando concurre la misma razon, debe concurrir la misma disposicion de derecho.

7.ª Debe preferirse la equidad al rigor del derecho.

8.ª El argumento á *contrario sensu* tiene bastante fuerza cuando se trata de interpretar una ley.

9.ª No se entiende alterada, corregida ni derogada la ley anterior, sino en cuanto expresa la posterior.

10.ª Las leyes penales y todas las demás que sean odiosas, han de interpretarse estrictamente *en caso de duda* y no deben extenderse fuera de los casos y personas para que se han dado.

11.ª En materias favorables deben tomarse las palabras de la ley segun su más amplia y extensa significacion.

12.ª La ley que concede ó permite lo más, se entiende que permite lo menos; la ley que prohíbe lo ménos se entiende que prohíbe lo más.

13.ª Cuando la ley se muestra indulgente por lo pasado, se entiende que prohíbe para lo futuro.

La naturaleza de estas lecciones no nos permite ocuparnos de estas y otras muchas reglas que señalan los autores, acerca de las cuales pueden consultarse la Lógica judicial de Saint-Albin, el Tratado de interpretacion de las leyes de Mailher de Chassat, y el de las leyes y su aplicacion, del jurisconsulto mexicano D. Isidro Montiel y Duarte.

## VII.

### Cómo pierden las leyes su fuerza obligatoria.

Tres son las causas por las cuales pierden las leyes su fuerza obligatoria: la *abrogacion*, la *derogacion* y la *dispensa*.

La abrogacion es la *revocacion* ó *anulacion total* de la ley.



La derogacion es la *revocacion ó anulacion de solo una parte de la ley*.

La dispensa es la *exencion de lo ordenado por la ley á favor de una ó más personas*.

La facultad de abrogar, derogar ó conceder dispensas de las leyes, pertenece al Poder Legislativo. *Cujus est condere legem, ejus est abrogare*.

El Código civil establece en los artículos 8.º y siguientes, las tres reglas que á continuacion se expresan, relativas á la abrogacion y derogacion de las leyes.

1.ª La ley no queda abrogada ni derogada, sino por otra posterior (1).

2.ª Contra la observancia de la ley no puede alegarse desuso, costumbre ó práctica contraria (2).

3.ª Las leyes que establecen excepciones á las reglas generales, no son aplicables á caso alguno que no esté especificado expresamente en las mismas leyes (3).

La abrogacion es expresa ó tácita.

Es expresa, cuando la ley nueva, con toda claridad manifiesta en términos generales ó especiales, que la ley antigua queda abrogada en todo ó en parte.

Es tácita la abrogacion, cuando las disposiciones de la ley nueva son incompatibles con las de la antigua.

Como en este caso la abrogacion resulta de la contrariedad de una y otra ley, solo se debe entender respecto de las disposiciones de la antigua, inconciliables con las de la nueva.

Es un principio reconocido que la ley general no se presume que deroga la especial; de donde se infiere que la abrogacion tácita no tiene lugar respecto de ésta, á no ser que la intencion contraria del legislador aparezca suficientemente probada por la ley misma.

Cuando la ley antigua y la nueva se refieren á un mismo objeto, sin que ésta reproduzca una disposicion especial de aquella y sin declarar expresamente la abrogacion, se dice con todo fundamento que la disposicion particular está abrogada.

(1) Artículo 8.º, Código civil de 1884.

(2) Artículo 9.º, Código civil de 1884.

(3) Artículo 10, Código civil de 1884.

Se ha admitido generalmente que la abrogacion tácita de la ley resulta tambien de la desaparicion del orden de cosas para el cual fué dada, y por haber cesado los motivos que la originaron.

Es preciso admitir esta doctrina con la prudencia debida, porque podria suceder que la ley sobreviviera al motivo que la originó, por causas secundarias que aun subsistan, ó por otras que posteriormente hayan sobrevenido y á las cuales se pueden aplicar.